

1812  
Febrero.

en cuyo principio al Norte está la capilla del Calvario: en anchura se extiende mucho ménos y en la calle principal, se hallan con sus plazas los conventos de S. Diego y Santo Domingo, susceptibles de ser fortificados, siendo el último la parroquia del lugar. Al Oriente de este se levantan las lomas de Zacatepec, entre las cuales y el pueblo corre un rio de unas doscientas varas de caja y cuya corriente, aunque abundante y rápida, se ciñe á un canal de doce á quince varas. La fortificacion se hizo con inteligencia, formando un recinto de las dos plazas y los dos conventos, circunvalados de cortaduras, parapetos y baterías amerlonadas y guarnecidas con treinta piezas de artillería de diversos calibres.<sup>10</sup>

El 18 salió Calleja de su campo de Pasulco,<sup>11</sup> con el objeto de atacar á Cuautla, pero habiendo hecho un reconocimiento á su rededor en que andubo mas de seis leguas, y no encontrando lugar oportuno para el ataque, acampó en la loma de Cuautlixco, á media legua de Cuautla.<sup>12</sup> Morelos intentó inquietarle con su caballería por la retaguardia, pero cargado por la de Calleja, la de Morelos huyó en desórden y él mismo, habiéndose adelantado demasiado imprudentemente, corrió riesgo de ser cortado y caer prisionero. Quedó herido en poder de los realistas un andaluz que acompañaba á Morelos, á quien

<sup>10</sup> Parte de Calleja el dia mismo de la accion. que no se publicó entonces y se halla en el expediente de sus campañas, y lo ha publicado Bustamante en el opúsculo titulado así, fol. 168. Morelos en sus declaraciones dice, que tenia una culebrina y quince cañones.

<sup>11</sup> Tambien se llama el guamu-

chilar de Casasano, por estar en un bosque de árboles llamado guamuchiles, perteneciente á aquella hacienda.

<sup>12</sup> Todos estos nombres proceden de la palabra mejicana Quauh, águila. Así Cuautla es la "ciudad de la águila," Cuernavaca, ó Quauhnahuac, "la águila coronada."

1812  
Febrero.

divertía con sus chistes, y fué fusilado y colgado de un árbol.<sup>13</sup> Al amanecer del 19 Calleja se puso en movimiento para verificar el asalto: la posicion de Cuautla y los atrincheramientos del enemigo, hacian de poco provecho la artillería y absolutamente inútil la caballería que eran las dos armas en que consistia la fuerza principal de su ejército: reducido pues á usar únicamente de su infantería, formó con ella cuatro columnas de ataque, una de cada una de los cuerpos que habia en su ejército, granaderos, Corona, Guanajuato y patriotas de S. Luis. Morelos habia dado el mando del punto de S. Diego, el mas peligroso de todos, á D. Hermenegildo Galiana, el de Santo Domingo á D. Leonardo Bravo, y en la hacienda de Buenavista estaban D. Victor Bravo y el cura Matamoros. Los granaderos de Calleja atacaron el parapeto de S. Diego acercándose á él arrimados á las cercas del camino, y llegaron hasta la misma trinchera, en la que fué muerto por mano de Galiana el capitán Sagarra, pero fueron rechazados con pérdida: el coronel Jalón no sostuvo su reputacion adquirida, pues se dice que se ocultó tras de una pared, ó dió alguna otra muestra de flaqueza, por lo que Calleja lo suspendió del mando del cuerpo, y desde entonces, no obstante el favor que Venegas le dispensaba, no volvió á figurar en cosa importante hasta que regresó á España. La accion se empeñó con encarnizamiento por todas partes: las dos columnas que se dirijian lateralmente á la trinchera de S. Diego, formadas por los regimientos de Guanajuato y S. Luis, taladrando de casa en casa, lle-

<sup>13</sup> Llamábanle "el compadre curado cerca de una choza, á mano izquierda del camino." he visto el árbol en que fué col-

1812  
Febrero.

garon hasta cerca de la plaza, y aun corrió la voz de que se habian apoderado de S. Diego, lo que introdujo entre los insurgentes el desórden que Galiana se dió prisa á contener. Repetidos fueron los esfuerzos de los asaltantes, pero al cabo de seis horas de combate, consumida la mayor parte de sus municiones, herido mortalmente el coronel de Guanajuato conde de casa Rul, el de los patriotas de S. Luis D. Juan Nepomuceno Oviedo, y otros buenos oficiales, Calleja tuvo que retirarse, desistiendo del intento de tomar el punto á viva fuerza.<sup>14</sup>

El resultado de este ataque, no solo confirmó á Morelos en la resolucion de sostenerse en Cuautla, con la cierta confianza de que obtendria ventajas, sino que le hizo concebir el designio de acercarse á Méjico, despues de obtener una victoria decisiva sobre las tropas reales, pues aunque ántes se le habia asegurado por la junta y por otras noticias vagas, que en aquella ciudad habia buena disposicion para recibirlo si se presentaba delante de ella, no le habian inspirado confianza estos avisos, por lo que tenia resuelto no marchar sobre la capital miéntras no hubiese batido al ejército que entónces lo sitiaba.<sup>15</sup>

Calleja conocia bien toda la dificultad de la empresa, pero al mismo tiempo estaba penetrado de la necesidad de llevarla adelante.<sup>16</sup> En junta de todos los jefes que celebró en la noche siguiente al ataque, todos sin excepcion, opinaron que era menester diferir este, hasta que se recibiesen los medios necesarios para repetirlo con buen éxito. El mismo Calleja expuso al virey que no era po-

<sup>14</sup> Parte citado de Calleja.<sup>15</sup> Así lo dice Morelos en las declaraciones de su causa, de las que está tomado literalmente.<sup>16</sup> Partes de Calleja. Expediente de sus campañas, folio 168 y siguientes.1812  
Febrero.

sible tomar la plaza por asalto, sino con mucha pérdida, y con infantería acostumbrada á este género de operaciones, pero le añade: "Si Cuautla no quedase demolida como Zitácuaro, el enemigo creeria haber hallado un medio seguro de sostenérse: multiplicaria sus fortificaciones en parajes convenientes, en las que reuniría el inmenso número que de temor se le separa, y desde las que interceptaria los caminos y destruiria los pueblos y haciendas: las pocas tropas con que contamos se aniquilarian y acaso se intimidarian, y la insurreccion que se halla en su último término, cundiria rápidamente y tomaria un nuevo y vigoroso aspecto." Este sistema de guerra que Calleja creía con razon que podia ser tan funesto, fué el que los independientes adoptaron, como á su tiempo veremos, en el último periodo de la revolucion, la cual fué mas larga y empeñada que lo que creía entónces Calleja, estando en aquel tiempo muy distante de hallarse, como él decia, en su último término. "Para evitar estas funestas consecuencias, le dice al virey, Cuautla debe ser demolida, y si es posible sepultados los facciosos en su recinto y todos los efectos serán contrarios: nadie se atreverá en adelante á encerrarse en los pueblos, ni encontrarán otro medio para libertarse de la muerte que el de dejar las armas." Pero para llevar al cabo estos intentos, se necesitaban otros medios que los que Calleja podia emplear. "Cuautla, le dice él mismo al virey, está situada, fortificada, guarnecida y defendida de un modo, que no es empresa de pocas horas, de poca gente y de pocos auxilios: exige un sitio de seis ú ocho dias, con tropas suficientes para dirigir tres ataques y circunvalar un pueblo, que aunque

1812  
Febrero.

su recinto ocupa mas de dos leguas, puede reducirse á la tercera parte. Estas tropas necesitan acopios de subsistencias, forrajes, algunos morteros, artillería de mas calibre, un hospital de sangre en el mismo paraje en que lo están las provisiones y forrajes, y de quinientos á seiscientos trabajadores. Conozco que todo esto exige gastos, tiempo y mucho trabajo, pero los talentos políticos y militares de V. E. compararán las ventajas que producen, con los males que de no hacerlos nos deben resultar." En espera de la resolucion del virey, Calleja se mantuvo á media legua de Cuautla en el campo de Cuautlixco, no obstante la dificultad que le ofrecian las subsistencias y sobre todo los forrajes, y aunque no intentó nada serio, hizo varios movimientos sobre el pueblo con su caballería, sin que se llegase á empeñar accion alguna, porque Morelos hacia retirar á los puntos fortificados las partidas que de ellos salian, al aproximarse las de Calleja.

Entre las cosas que mas afligian á Calleja era el encontrarse con mas de doscientos heridos y enfermos mal asistidos, como lo han estado siempre los hospitales militares en este pais, á los que, contra lo que la humanidad exige, tenia que hacerlos conducir en burros. Para proporcionarles algun mas alivio, propuso al virey hacerlos llevar por Ozumba á Chalco, para que de allí fuesen trasportados á Méjico en canoas, como se verificó. La pérdida de los realistas en esta accion entre muertos y heridos, ascendió á ciento setenta y tres hombres, segun Calleja informó al virey.<sup>17</sup> Bustamante pretende, que en una carta

<sup>17</sup> Cuatro oficiales muertos y diez dados muertos y ciento treinta y ocho y seis heridos ó contusos: quince sol- heridos ó contusos, con tres extravia-

1812  
Febrero.

escrita por Calleja al mariscal de campo Tornos, director de artillería, que fué interceptada por Larios y entregada á Morelos, confesaba el mismo que pasaron de cuatrocientos: pero como la comunicacion al virey fué reservada y en que Calleja tenia mas interes en aumentar que en disminuir su pérdida, parece ser á lo que debe estarse, no habiendo por otra parte constancia alguna de la carta que se dice haber sido escrita á Tornos. Fué en general muy sentida la muerte del conde de Casa Rul, pues ademas de sus enlaces de familia, tenia un carácter generoso y franco, rayando en despilfarrado y ligero, que le habia ganado muchos amigos.<sup>18</sup> No lo fué ménos, especialmente en el ejército, la del coronel Oviedo: era este, como en otro lugar se dijo, administrador de la hacienda de Bocas en las inmediaciones de S. Luis, y casi todos los soldados del batallon de patriotas de aquella ciudad, llamados los Tamarindos, eran sus criados ó dependientes; vivia entre ellos de una manera patriarcal, con lo que lo amaban y obedecian como á su amo mas que como á su jefe, y por llamarle así sus soldados, era conocido en el ejército con el nombre del amo Oviedo. Mucho llamó la atencion que miéntras el coronel, ya entónces brigadier Jalon, de profesion militar, y que habia hecho la guerra á los franceses en España, se condujo con cobardía: dos jefes que estaban muy distantes hasta entónces del ejercicio de las armas, como Rul acostumbrado á la disipacion de la capital, y Oviedo retirado en el sosiego del campo, hubiesen sabido morir con honor al frente de sus cuerpos. En

dos. Mas adelante se insertará esta jico, y su esposa lo hizo enterrar en comunicacion original. la iglesia del colegio apostólico de S.

<sup>18</sup> Su cadáver fué conducido á Mé- Fernando.

1812  
Febrero.

casi todo el curso de esta guerra, los individuos que no habian pertenecido ántes al ejército y los cuerpos provinciales ó de nueva creacion, se distinguieron tanto ó mas que los jefes veteranos y cuerpos de línea, y desde entónces se hizo patente, que en la profesion militar el pundonor es calidad mas esencial que la instruccion.<sup>19</sup> La pérdida de las tropas de Morelos fué muy corta,<sup>20</sup> y aunque en la poblacion hubo algun número de muertos, estos mas bien fueron de los desgraciados habitantes, en cuyas casas penetraban los soldados irritados, satisfaciendo en ellos su furia y su venganza.

Cierto escritor de la historia de estos tiempos refiere que Morelos, en vista de las comunicaciones de Calleja al virey que Larios interceptó, y en que aquel manifestaba la considerable pérdida que habia sufrido y la escasez de municiones en que quedaba, deliberó con sus jefes sobre el partido que convendria tomar: que Galiana opinó que se debia atacar á los realistas en su campo, ántes que pudiesen recibir los auxilios que Calleja pedia: pero que Morelos, recelando que estas comunicaciones y el haberlas hecho interceptar, fuese una astucia de Calleja, resolvió no moverse de sus atrincheramientos. Si esto es así, es muy de aplaudir la cordura de Morelos, pues ni la escasez de municiones era tal, que no le quedasen á Calleja las suficientes para batir al enemigo, como el mismo lo

<sup>19</sup> Comiendo un día del mes de Diciembre de 1810 en Guanajuato, con el conde de la Cadena Flon, en casa de mis parientes los Septienes, en la que estaba alojado, se hablaba del convoy que iba á despacharse á Méjico y se dudaba de su seguridad, porque su escolta se componia en gran parte de jóvenes voluntarios, y

Flon dijo "que iba seguro con ellos, porque todos eran hombres de honor." "El honor es el valor," repitió apoyando mucho la voz en estas últimas palabras.

<sup>20</sup> Siempre seria algo mas que los dos hombres que dice Bustamante, Cuadro histórico tom. 2º fol. 45.

1812  
Febrero.

dice al virey,<sup>21</sup> ni las tropas de Morelos, aunque hubiesen podido rechazar á los realistas tras de los parapetos, estaban en estado de batirse con ellos en campo raso, ni mucho ménos de atacarlos en su campamento, como lo veremos por la serie de los sucesos posteriores.

Segun el plan formado por el virey para el ataque simultáneo de Cuautla é Izúcar, Llano, ya ascendido á brigadier, se puso en marcha sobre el último de estos puntos con las tropas de Puebla, á las que, aunque no pasaban de mil quinientos á dos mil hombres, se dió el título pomposo de "ejército del Sur." Formábanlo los dos batallones de Lobera y Asturias, expedicionarios, con cuyo nombre caracterizaremos en adelante, porque así se les llamaba comunmente, á las tropas venidas de España; el batallon llamado de la Union, que se componia de piquetes de varios cuerpos; dragones de Tulancingo y Puebla, lanceros de Veracruz y las compañías de España y Méjico, que del ejército del centro fueron á unirse con aquellas tropas, llevando la artillería que el virey habia prevenido en sus instrucciones. El plan de ataque de Llano fué el mismo que formó Soto Maceda, y la defensa se hizo de la misma manera que entónces. Llano se situó con todas sus fuerzas en el cerro del Calvario que domina la poblacion: el 23 de Febrero á la una de la tarde, rompió sobre esta el fuego de granadas y balas rasas con los obuses y cañones de á 8 y de á 6: protegidas por este fuego hizo avanzar á las tres de la misma tarde dos columnas de ataque, formada la primera por el batallon de Lobera, mandado por el mayor D. José Enriquez (e), y la segunda por el

<sup>21</sup> Comunicacion de 19 de Febrero. Sus campañas, fol. 170.

1812  
Febrero.

de Asturias á las órdenes del de igual clase D. Francisco Caminero (e), llevando cada columna una pieza de á 4, y dejando á sus espaldas dos escuadrones de caballería que protegiesen su retaguardia, ambas dirigidas por el coronel D. José Antonio Andrade, segundo de Llano. Los insurgentes mandados por el P. Sanchez, á cuyas órdenes estaban Guerrero y Sandoval, parapetados en la plaza y cubriendo con honderos las azoteas de las casas circunvecinas, rechazaron á los asaltantes, que no pudiendo avanzar nada, se retiraron á las cinco á su posicion del Calvario. Repitióse el ataque el siguiente dia 24 por las mismas fuerzas á las órdenes de Andrade, pero formando una sola columna con dos cañones de á 6 y dos de á 4: Llano se situó con el resto de la artillería en un punto que flanquea al pueblo á tiro de metralla, para sostener el asalto, dejando al batallon de la Union de reserva y toda la caballería formada á las dos entradas del pueblo. El éxito fué el mismo que el dia anterior: Andrade no pudiendo penetrar en los atrincheramientos y sufriendo un fuego vivo de las troneras practicadas en las casas, se retiró al Calvario, pegando fuego á los barrios de Santiago y el Calvario. La artillería desde la eminencia de este nombre, siguió todo aquel dia lanzando granadas y balas sobre la poblacion, que sufrió bastante de ellas.<sup>22</sup>

El virey Venegas se hallaba visitando la oficina del Apartado de oro y plata, cuando recibió el parte de Calleja en que le avisaba el mal éxito del ataque de Cuautla.<sup>23</sup> No

<sup>22</sup> El parte de Llano aunque es fecho en Izúcar el 25 de Febrero, no se publicó hasta el 19 de Mayo, en la gaceta de aquella fecha núm. 230 fol. 523, y á su continuacion el que Andrade dió á Llano.

<sup>23</sup> Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 46.

1812  
Febrero.

pudo disimular su desagrado y dispuso inmediatamente se aprestasen las municiones que aquel general pedia. Al mismo tiempo, aunque ignoraba todavía el descalabro sufrido en Izúcar, dió orden á Llano para que desistiendo de toda operacion sobre aquel punto, marchase inmediatamente á incorporarse al ejército del centro en Cuautla.

No podia recibir Llano tal orden en circunstancias mas oportunas, pues que ella lo sacaba con decoro de la situacion comprometida en que se hallaba, despues de haber sido rechazado por dos veces en Izúcar. Empezó pues la marcha el 26 sin detenerse, pero teniendo que pasar delante de los parapetos enemigos para tomar el camino que habia de seguir, colocó al frente de estos al batallon de la Union, el cual y parte de la artillería sostuvieron el fuego, mientras que el resto de la division desfilaba. Los independientes salieron con un cañon á picar la retaguardia y varias de sus partidas inquietaron incessantemente á Llano en todos los pasos difíciles, especialmente en la barranca de Tlayacaque, en la que tuvo que empeñar una accion formal para poder llegar al lado opuesto. En una de estas barrancas, le fué preciso abandonar un cañon de á 8, cuya cureña se inutilizó.<sup>24</sup> El camino que Llano siguió por el rancho de Temascalapa y las haciendas de S. Ignacio y Santa Clara, es muy escabroso y difícil, y va dando vuelta al rededor del volcan de Popocatepetl, que desde su cumbre elevada sobre toda la cor-

<sup>24</sup> El parte de Llano de esta marcha, fecho en Casasano el 2 de Marzo, se publicó en la gaceta de 21 de Mayo núm. 231 fol. 531. A lo que dice Llano agrega Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 47, varias circunstancias de poca importancia y de que no he podido informarme por otros conductos.

1812  
Marzo.

dillera que forma la Nueva España, veía á sus faldas pasarse los sucesos mas importantes, que iban á decidir de la suerte de todo el pais.

Llano llegó con su division al campo de Calleja el último dia de Febrero y se alojó en la hacienda de Casasano. El 5 de Marzo se comenzaron las obras de circunvalacion: el campamento principal de Calleja estaba al Poniente, en tierras de la hacienda de Buenavista: el de Llano se situó al Oriente, sobre las lomas de Zacatepec, quedando el pueblo en medio de los dos. Las trincheras se abrieron al Sur, entre la derecha de Calleja é izquierda de Llano, á medio tiro de fusil de las baterías enemigas: al Norte, en el punto del Calvario, se construyó un fuerte reducto bien guarnecido con infantería y artillería, entre la derecha de Llano é izquierda de Calleja, y en las lomas de Zacatepec, en el centro de la division de Llano, se levantó otro para defender la caja del rio. Los intervalos de unos á otros de estos puntos, se cubrian con partidas de caballería de veinticinco hombres de dia y cincuenta de noche, y para la fácil comunicacion entre ellos, se abrieron de unos á otros caminos de veinte varas de ancho á tiro de fusil de Cuantla, atravesando suertes de caña, y echando puentes sobre las zanjas<sup>25</sup> que conducen á ellas el agua.

Las lomas de Zacatepec tienen á su derecha una profunda barranca llamada "de la agua hedionda," cuyas ver-

<sup>25</sup> Estas zanjas se conocen allí con el nombre mejicano de "apan-  
tles," conductos de agua. Se echa de  
ver fácilmente, que esta parte de la  
tierra caliente es donde la agricultura  
mejicana, ántes de la conquista,  
estaba mas perfeccionada, porque to-

do lo relativo á un sistema de irriga-  
cion bien entendido, tenia nombre pro-  
pio mejicano: "apan-  
tles" como va di-  
cho, son los acueductos ó canales de  
riego; "achololes," los derrames de  
un canal á otro etc.

1812  
Marzo.

tientes, formadas por una fuente medicinal azufrosa que le da el nombre, derraman en el rio: en las sendas intransitables que en esta quebrada habia, se abrió un camino de coche, y en el pueblo de Amelzingo, cubierto de espesa arboleda, que está á la derecha de esta barranca, acampó el batallon de Lobera y escuadron de Puebla, ambos á las órdenes de Enriquez. Para la comunicacion de este punto con el Calvario, el mas inmediato aunque no poco distante de él, se echó un puente sobre el rio y se levantó un fuerte espaldon que atravesaba toda la caja de este. Lo mismo se hizo al Sur entre la derecha de Calleja é izquierda de Llano, y así quedó formada la linea de circunvalacion de mas de dos leguas, aunque con grandes intervalos entre los cuerpos que la defendian, cuyo número no bastaba á guarnecer tan dilatado espacio.

No se descuidó Morelos en aumentar por su parte sus obras de defensa, pues fortificó la hacienda de Buenavista que no lo estaba cuando Calleja atacó, y formó un reducto en el platanar para defender la derecha del rio, frente al campo de Llano.

El 10 de Marzo rompió Llano el fuego sobre la poblacion y se generalizó en toda la linea. Los independientes no se intimidaron por esta lluvia de granadas y balas. "Cuento hoy," le decia Calleja al virey en 15 de Marzo á las seis de la mañana, "cuatro dias de fuego que sufre el enemigo, como pudiera una guarnicion de las tropas mas bizarras, sin dar ningun indicio de abandonar la defensa. Todas las mañanas amanecen reparadas las pequeñas bre-

<sup>26</sup> Toda esta descripcion de las obras de los sitiadores, está tomada de la gaceta extraordinaria de 1<sup>o</sup> de Mayo del parte muy circunstanciado de Calleja de 28 de Abril, inserto en la gaceta extraordinaria de 1<sup>o</sup> de Mayo núm. 219 fol. 445.